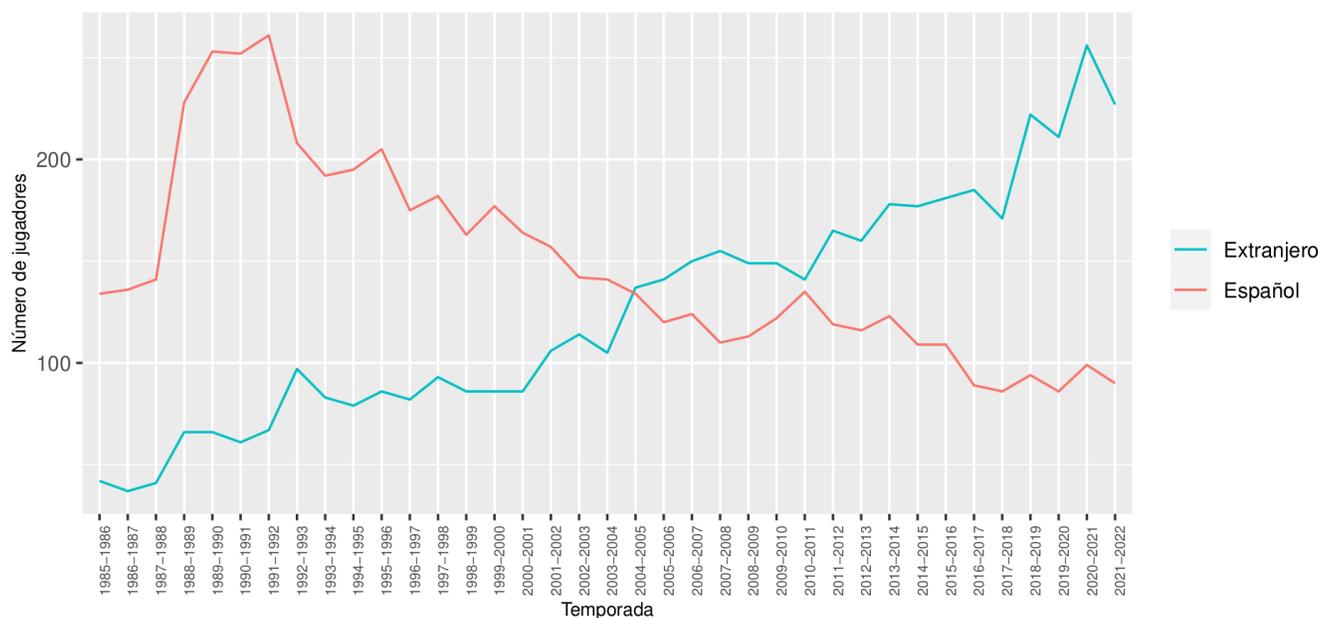


Desequilibrio entre el número de jugadores españoles y extranjeros en la Liga ACB

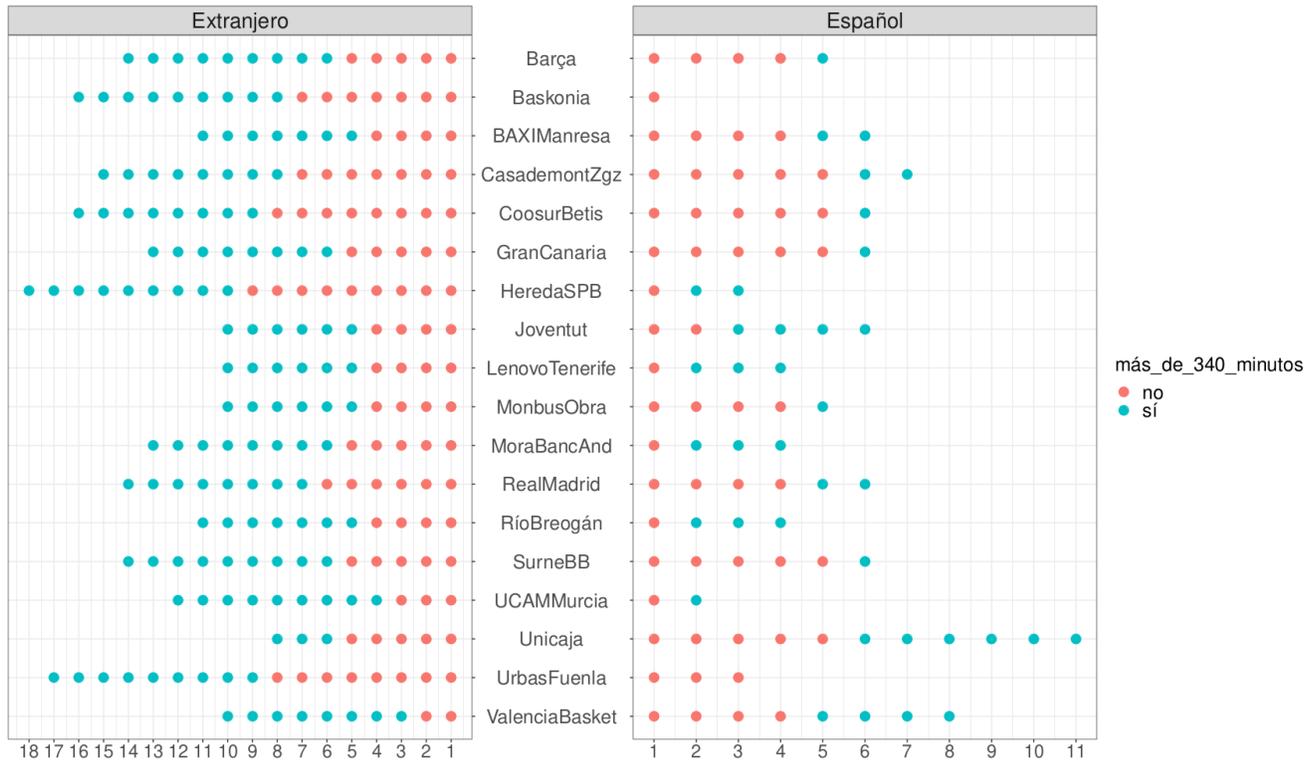
Guillermo Vinué Visús para Gigantes del Basket

Durante las últimas temporadas es frecuente ver muchos encuentros de la Liga ACB en los que apenas participan jugadores españoles. Esta situación resulta llamativa, puesto que España es uno de los países dominantes en los torneos de categorías inferiores organizados por la FIBA. A nivel europeo, la selección española es la actual campeona de Europa sub-16 y sub-18 y la actual subcampeona sub-20 (las últimas ediciones tuvieron lugar en 2019). A nivel mundial, el combinado sub-17 ha llegado a semifinales en tres de las últimas cuatro ediciones y el sub-19 jugó las semifinales en el campeonato de 2017. Pese a ello, da la sensación de que muchos de estos jóvenes valores no han gozado de oportunidades en los últimos años para consolidarse en la Liga ACB. La finalidad del presente estudio es aportar evidencia objetiva sobre esta circunstancia. En este análisis se considera como jugador español aquel que ha nacido en España. Para evitar excesivas repeticiones, la palabra nacional se usará como sinónimo de español. Los datos que se muestran se han obtenido de la página web oficial de la Liga ACB. La siguiente figura representa el número de jugadores españoles y extranjeros en cada temporada regular, desde la 1985-1986 a la 2021-2022.



La tendencia creciente del número de jugadores extranjeros en detrimento de los españoles es manifiesta. En las décadas de los ochenta y noventa, la cantidad de jugadores nacionales era notablemente mayor que la de foráneos. La temporada 2004-2005 es la que señala el cambio de rumbo, siendo la primera vez en la que el número de extranjeros supera a los nacidos en España. A partir de entonces la brecha no ha hecho sino aumentar. A esta corriente a favor de la importación de jugadores de otros países, se añade el hecho de que, además, muchos de estos nacionales tienen muy poco protagonismo en sus equipos. La siguiente figura muestra el número de jugadores españoles y extranjeros de cada equipo en la temporada regular 2021-2022, junto a un umbral de relevancia que indica si han jugado al menos un total de 340 minutos. Se ha elegido este valor porque se refiere a una media de 10 minutos por partido, tiempo que consideramos razonable para poder afirmar que un

jugador forma parte habitual de la rotación de su equipo. Cabe recordar que cada equipo ha jugado 34 partidos durante la temporada regular 2021-2022.



Este tipo de representación facilita la obtención de mucha información sobre la composición de las plantillas. En primer lugar, se observa que todos los equipos, excepto el Unicaja, han contado con más extranjeros que españoles. El otro aspecto relevante a primera vista es que algunos equipos han sido muy inestables. En concreto, el Zaragoza y el Betis han empleado hasta a 22 jugadores distintos, y el Burgos, a 21. Por el contrario, el Tenerife y el Murcia son los equipos que menos jugadores han utilizado, con 14. Respecto a la relevancia de los jugadores españoles, se pueden apreciar cuatro patrones diferentes:

1) **Un grupo de equipos, en los que la mayoría de extranjeros es impactante.** En particular, el Baskonia ha jugado con 16 extranjeros y un único español (el que menos de toda la liga), que además no llega al umbral de los 340 minutos jugados. Por su parte, el Burgos ha utilizado 18 extranjeros (el que más de toda la liga) y 3 españoles, de los cuales 2 han superado ese umbral de relevancia. También el Fuenlabrada ha jugado con 3 nacionales, pero ninguno con importancia. En cambio, ha jugado con hasta 17 extranjeros. Por último, el Murcia ha utilizado 12 foráneos y 2 españoles, de los que solo uno ha participado habitualmente.

2) **Varias plantillas que han contado al menos con hasta 5 españoles, pero la mayoría de ellos sin protagonismo.** A este grupo de adscriben una buena parte de los equipos, a saber, el Barcelona, el Manresa, el Zaragoza (tercer equipo en número de españoles), el Betis, el Gran Canaria, el Obradoiro, el Madrid y el Bilbao. De todos ellos, solo el Manresa, el Zaragoza y el Madrid muestran más de un español (en concreto, 2) con relevancia.

3) Otro conjunto de equipos, que han jugado con pocos nacionales, pero que casi todos ellos han sido parte importante de la rotación. Aquí se incluyen el Tenerife, el Andorra y el Breogán. Todos ellos han contado con 4 españoles, de los que 3 han sido habituales.

4) Una última categoría de equipos en los que los jugadores españoles son más importantes, o al menos en un nivel parecido, que sus compañeros extranjeros. El caso más destacable es el del Unicaja, que ha contado con 11 españoles y 6 de ellos con relevancia. De sus 8 extranjeros, solo 3 han superado los 340 minutos. El siguiente equipo a resaltar es el Valencia, que ha involucrado a 8 nacionales (el segundo de la liga en este aspecto), la mitad de los cuales han sido jugadores asiduos. Sin embargo, sus extranjeros han tenido algo más de peso en la rotación, ya que ha empleado a 10, siendo 8 habituales. La tercera plantilla a incluir en este grupo es la del Joventut, en la que el número de foráneos versus españoles es 10 a 6. De estos 6, 4 han jugado de manera asidua.

En síntesis, este análisis permite extraer dos conclusiones relevantes. Por un lado, la diferencia entre jugadores extranjeros y españoles es notoria desde hace varias temporadas. El porcentaje de españoles en las últimas cuatro temporadas no llega al 30%. Además, apenas hay equipos que apuesten por ellos. La mayoría parece confiar más en fichar o formar jugadores procedentes de otros países. Sólo el Unicaja y, en un menor grado, el Valencia y el Joventut construyen sus equipos con un número significativo de españoles.

Guillermo Vinué Visús
guillermovinue@gmail.com